

RELIEVES Y LÁPIDA FUNDACIONAL DE SAN MIGUEL DE VILLATUERTA, DEL MUSEO DE NAVARRA

María Teresa SORIANO HERNÁNDEZ
ssttmm65@gmail.com



Ubicación antigua de los relieves en la ermita.

Estudios de Tomás Biurrun, José María Lacarra y J. Gudiol coinciden en datar su construcción en tiempos de Sancho IV el de Peñalén (1054 ? - 1076) y de Blasco, obispo de Pamplona y abad de Leire (1067 ? -1077). El padre Germán de Pamplona, fecha la construcción de la ermita, entre los años 971 y 978 identificando el Sancho y Blasco de la lápida con Sancho II Abarca y el obispo Blasco del siglo X, su contemporáneo. Esta fecha encaja perfectamente en el reinado de Sancho II Abarca. La técnica escultural primigenia y "bárbara" de San Miguel de Villatuerta, propia de los primeros momentos de la escultura prerrománica cristiana, es demasiado arcaizante para pertenecer al último cuarto del siglo XI.

La epigrafía de la inscripción ofrece un tipo de letra visigótica mayúscula, propia del siglo X y es como



la que aparece en los dos códices conciliares contemporáneos, el Albeldense, escrito en 976, y el Emilianense, en 992, precisamente en los dominios y tiempo del rey Sancho II Abarca, identificado con el Sancho de la lápida.

Apoiados en esta cronología, se puede presentar la pequeña iglesia de San Miguel de Villatuerta como la más antigua subsistente en Navarra, la primera y única iglesia prerrománica datada en el siglo X en la zona del Pirineo occidental. Su escultura monumental, la única cristiana en la P. Ibérica en el siglo X, ofrece tipos iconísticos nuevos en el arte hispánico.

Estos relieves están en 10 placas. Los personajes son de aspecto tosco, consecuencia de un cincel poco hábil y muy maltratados por los agentes atmosféricos ya que se encontraban empotrados en la fachada. En estas placas, además de la lápida hay un ave, dos cuadrúpedos, un personaje sentado con una pierna cruzada (espinario), un ángel con brazos elevados, un crucificado, un orante, un obispo a caballo y una escena litúrgica. La extraña iconografía y lo primitivo de su factura, hace que se sitúen a final del siglo X. Como característica, la frontalidad, que incluso se observa en los personajes de perfil, ausencia de detalles, rostros con forma de pera invertida y grandes orejas.

Uno de los relieves con una escena litúrgica.



La lápida fundacional

Los primeros estudios identificaban al obispo ecuestre como un caballero cruzado, al espinario como un mono con los pies cruzados y la escena litúrgica como la celebración de una misa. Según la datación del Padre Germán, el Crucificado y el Arcángel San Miguel son los primeros ejemplos conocidos de cada una de sus respectivas tipologías dentro de la escultura medieval de la Península Ibérica. Algunas teorías indican que el obispo ecuestre y el presunto espinario son un "predicador andariego" y su oyente.

Soledad de Silva opina que los relieves representan el "Ordo quando rex cum exercitu ad prelium egreditor", ceremonia de la partida del rey a la guerra y la bendición de una cruz con la reliquia del Lignum Crucis. Esta cruz se entregaría al personaje que tuviera que portarla (posiblemente al obispo ecuestre) que acompañaba a los ejércitos durante las batallas.

A las imágenes del crucificado y san Miguel se invocaba protección y victoria. Los relieves zoomórficos tiene asociado su propio simbolismo: fidelidad y vigilancia para los perros y también vigilancia para el gallo. El espinario toma la forma de antiguos prototipos clásicos. Fue utilizado como un símbolo condenatorio de la actividad sexual dado el descaro con que estos personajes mostraban los genitales al cruzar las piernas.

La imagen del orante puede estar relacionada con la escena litúrgica ya que la postura recuerda la adoptada desde época paleocristiana por los orantes, aunque también cabe la posibilidad de que formase grupo con los dos cuadrúpedos evocando la escena de Daniel en el foso de los leones, escena muy representada en la Edad media y en la que el protagonista suele figurar con los brazos alzados implorando la ayuda divina

La página web del Museo recoge la historia de estas piezas de la siguiente manera:

«Comisión de Monumentos de Navarra. Acta de la sesión del día 21 de octubre de 1915: "Don Julio Alta-

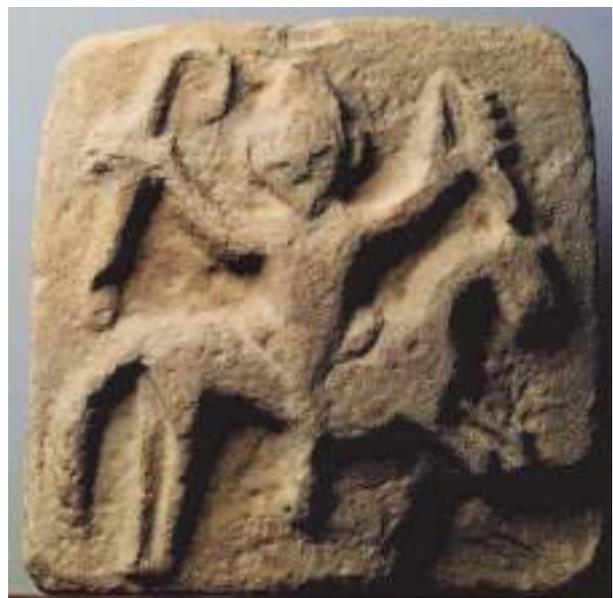
alero del tejado en el frente o fachada Sur, entendiéndose serían todas esas piezas dignas de figurar en el Museo y fáciles de adquirir. Se tomó nota de ello para cuando sea oportuno gestionarlo".»

El 10 de febrero de 1942, la Institución Príncipe de Viana (IPV) recogió los relieves y la lápida de la ermita de San Miguel de Villatuerta, debido a su estado de conservación y los guardó en Pamplona. El 27 de febrero de 1942, el Ayuntamiento de Villatuerta escribió una carta denunciando la retirada de estas piezas. Intervino el Arzobispo de Pamplona indicando que las citadas piezas se iban a guardar en el Museo Diocesano (AIPV, año 1942, Legajo 22/5).

FUENTES DE INFORMACIÓN

https://www.academia.edu/29972745/_2006_El_conjunto_relivario_de_San_Miguel_de_Villatuerta_estudio_y_fichas_Principe_de_Viana_Año_nº_15_Nº_56-57_1954_págs_221-230

<https://docplayer.es/70909490-La-fecha-de-la-construccion-de-san-miguel-de-villatuerta-y-las-derivaciones-de-su-nueva-cronologia.html>



Uno de los relieves con Obispo a caballo.